



BLOQUE 10.3. LA SUBLEVACIÓN MILITAR Y EL ESTALLIDO DE LA GUERRA CIVIL. LA DIMENSIÓN INTERNACIONAL DEL CONFLICTO.

LA SUBLEVACIÓN MILITAR Y EL ESTALLIDO DE LA GUERRA CIVIL

Aunque las reuniones conspirativas ya habían comenzado a finales de 1935, el triunfo electoral del Frente Popular precipitó en los cuarteles los preparativos de la insurrección armada antirrepublicana, de cuya planificación se encargó, con gran eficacia, el general Emilio Mola desde su destino en la comandancia de Pamplona. Por su parte, el Gobierno tenía sospechas, pero sólo disponía de informaciones parciales acerca de las intenciones e identidad de los golpistas.

Los generales conspiradores, que acordaron entregar el mando de la sublevación al general Sanjurjo, se proponían aprovechar el factor sorpresa para derribar al régimen republicano democrático mediante un golpe de fuerza, cuyo objetivo era la rápida conquista de las principales ciudades. El golpe de Estado fracasó en Madrid, Barcelona, Bilbao y Valencia porque los sublevados no consiguieron el respaldo de la totalidad de las fuerzas armadas. Este golpe de Estado se convirtió en una larga y sangrienta Guerra Civil.

De manera unánime, los sectores derechistas y católicos justificaron y valoraron la sublevación contra la República como un acto de salvación para España de un Gobierno tiránico, ilegítimo y anticlerical. Las fuerzas políticas que se sumaron inmediatamente al levantamiento militar fueron la CEDA, Falange, los carlistas, los monárquicos alfonsinos y la Lliga Catalana.

Por el contrario, el proletariado urbano, los jornaleros rurales y las clases medias progresistas integraron el grueso de la resistencia popular a la sublevación. Durante las primeras horas posteriores al golpe, el Gobierno republicano tomó la decisión de entregar miles de fusiles a los afiliados de las organizaciones sindicales y de los partidos proletarios, que formaron unidades de combate compuestas por voluntarios civiles denominadas "milicias".

La guerra también dividió a los intelectuales españoles, así, apoyaron al bando franquista José Ortega y Gasset, Azorín, Pío Baroja, Josep Pla, Miguel de Unamuno y Eugenio d'Ors. Por el contrario, se mantuvieron fieles al bando republicano Juan



Ramón Jiménez, Antonio Machado, Luis Cernuda, Pedro Salinas, Rafael Alberti, Pablo Picasso, Joan Miró y Luis Buñuel.

LAS CAUSAS DE LA GUERRA CIVIL:

Las causas del estallido de la Guerra Civil fueron múltiples y muy complejas. No obstante, los tres factores principales que se encontraban en el origen de la Guerra Civil fueron la lucha de clases, el antagonismo ideológico y el conflicto religioso.

En primer lugar, la guerra tuvo una innegable **dimensión socioeconómica**. La mayoría de los propietarios, y no sólo los más ricos sino también los más humildes, respaldaron al bando antirrepublicano con el propósito de defender sus intereses materiales y su modo de vida. Por el contrario, casi todos los trabajadores asalariados urbanos y los campesinos sin tierras se movilizaron a favor de la República.

En segundo lugar, **los españoles estaban separados por fuertes y arraigadas diferencias ideológicas** que oponían y enfrentaban de forma cada vez más radical y excluyente a izquierdistas contra derechistas, y a demócratas contra antidemócratas, debido al éxito de los radicales en la II República.

Por último, el conflicto armado tuvo una **dimensión religiosa**, puesto que los católicos tomaron las armas para sostener sus convicciones frente a quienes pretendían reducir la influencia de la Iglesia o incluso habían declarado su disposición a exterminar al clero.

En ningún caso resulta apropiado simplificar el significado y la interpretación del conflicto para reducir su explicación a una guerra de ricos contra pobres.

LA DIMENSIÓN INTERNACIONAL DEL CONFLICTO

La intervención de las potencias extranjeras condicionó de forma decisiva la duración, la evolución y el resultado del conflicto español, que se desarrolló en un contexto internacional marcado por la conflictiva convivencia entre los países democráticos, los países fascistas y la URSS.

En septiembre de 1936 y a iniciativa de los gobiernos británico y francés, se alcanzó un compromiso internacional para aislar el conflicto español, impedir su expansión al resto del continente y prohibir la venta de material bélico a cualquiera de los bandos en lucha. Este acuerdo perjudicó al Gobierno republicano y se convirtió en



una farsa continuamente sabotada por Alemania, Italia y la URSS, que continuaron con sus envíos a los contendientes.

Los sublevados recibieron la ayuda de Alemania, Italia y Portugal. Hitler respondió inmediatamente a la petición de Franco y envió material bélico y aviones **Junker 52** que resultaron indispensables para el transporte del ejército de África desde Marruecos hasta la Península (maniobra decisiva para la suerte de los sublevados durante las primeras horas del alzamiento). Posteriormente, y a lo largo de los tres años de la guerra, los alemanes mandaron un pequeño cuerpo de tropas de combate, la **Legión Cóndor**, formado por unos 4.500 soldados y más de 600 aviones **Junker 86 (Stukas)**, **Heinkel 111** y **Messerschmitt 109**. Los motivos que impulsaron a Hitler a intervenir fueron económicos (obtener minerales y materias primas españolas) y estratégicos (debilitar a Francia, su principal adversario desde la Primera Guerra Mundial, pues el Gobierno republicano era profrancés).

La Italia fascista de Mussolini también colaboró con 1.000 tanques, 2.000 cañones, 700 aeroplanos, munición, combustible y unos 40.000 hombres que fueron encuadrados en el **Corpo di Truppe Volontarie**. Las dos razones de la ayuda italiana al bando franquista fueron la simpatía ideológica y la posibilidad de ganar un aliado en el área mediterránea.

Al terminar la guerra, el bando franquista pagó los envíos alemanes recibidos a crédito con divisas, materias primas y minerales (hierro y wolframio). Por el contrario, Mussolini perdonó gran parte de la deuda contraída por Franco.

Por su parte, **el bando republicano solicitó ayuda a Francia y Gran Bretaña**, pero estos dos países decidieron mantenerse neutrales. El Gobierno británico se negó a exportar armamento al bando republicano por temor al triunfo de una revolución bolchevique en España. El gobierno francés, que había vendido material aéreo al Gobierno de la República, decidió suspender las entregas presionado por Gran Bretaña y por temor a provocar un conflicto de consecuencias imprevisibles con alemanes e italianos.

El Gobierno republicano se puso en contacto con el Gobierno de Stalin e intentó comprar armas a la URSS, un país con el que ni siquiera mantenía relaciones diplomáticas. Stalin aprobó el envío a España de unos 2.000 asesores militares y de cientos de excelentes aviones cazas **Polikarpov I-16** y bombarderos **Tupolev**. Los tres motivos principales que le impulsaron a tomar esta decisión fueron: el



intento de contrarrestar el apoyo armado de Alemania e Italia al bando franquista; el esfuerzo por desviar la atención de las potencias fascistas del área centro-oriental del continente europeo; y el afán por mantener la credibilidad de la URSS como potencia impulsora de la revolución proletaria a escala mundial.

Al mismo tiempo, los soviéticos se encargaron de movilizar a la opinión pública de Europa y América e impulsaron la creación de las **Brigadas Internacionales**. Este cuerpo militar estaba formado exclusivamente por voluntarios izquierdistas y comunistas (se calcula que unos 20.000) que, con el propósito de detener el avance del fascismo, llegaron a España desde diferentes países para combatir en defensa de la República. El Gobierno pagó los suministros enviados por los soviéticos con las importantes reservas de oro y plata depositadas en el Banco de España, que se agotaron muy pronto.

Un gran número de conocidos y prestigiosos intelectuales, artistas y literatos extranjeros se solidarizaron con la causa republicana. Entre ellos se encontraban el científico Albert Einstein, el escritor alemán Thomas Mann, los novelistas ingleses George Orwell y Aldous Huxley, y los norteamericanos Ernest Hemingway.